Fuente: Desconocido

LAS CELEBRACIONES POR EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ: MONUMENTO A JOSÉ DE SAN MARTÍN (27 julio 1921)

doi: 10.52749/rh.v1i2.10

MARTY AMES
<https://orcid.org/0000-0002-6438-5291>

Filiación: Universidad Nacional Mayor de San Marcos

martyamesz@gmail.com

Resumen. En el Oncenio de Leguía (1919-1930) se realizaron las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú, en julio de 1921, momento oportuno para mostrar la bonanza que estaba viviendo el país y cuyas celebraciones fueron apoteósicas ante la mirada de las delegaciones extranjeras que asistieron a dichas celebraciones. El inicio de las celebraciones y, de paso, ceremonia principal de estas celebraciones, fue la inauguración del Monumento a José de San Martín, el 27 de julio de 1921, en el centro de Lima. Esta celebración, contó con la participación de la delegación argentina, encabezada por el General Carlos I. Martínez, encargado de liderar el desfile del batallón de los Granaderos de San Martín en dicha ceremonia. Este artículo hará un relato sobre la elaboración del Monumento a José de San Martín, para luego pasar a hacer un análisis del rol que cumplió dicho monumento no solo en las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú (1821), sino también su rol en el Oncenio de Leguía.

Palabras clave: Oncenio de Leguía, Patria Nueva, Centenario de la Independencia de Perú, Monumento a José de San Martín

Cómo citar este artículo:

Ames, M. (2021). Las celebraciones por el centenario de la independencia del Perú: Monumento a José de San Martín (27 de julio de 1921). *Revista Humanista*, 1(2), 58-63. <https://doi.org/10.52749/rh.v1i2.10>

Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons 4.0 Reconocimiento 4.0.

I ntroducción: el Oncenio de Leguía (1919-1930)

El 4 de julio de 1919 se da inicio al Oncenio de Leguía, con el golpe de Estado llevado a cabo por el mismo Augusto Leguía al presidente José Pardo, ante la demora del Congreso en reconocerle a Leguía su victoria electoral en las elecciones presidenciales de ese año. Una vez consolidado el golpe de Estado, Leguía asume el cargo como Presidente Provisional, amparándose en los votos obtenidos en la elección.

Una de sus primeras medidas al asumir el control del Estado es la convocatoria a un plebiscito para la reforma de la Constitución [1] y la elección de los integrantes de la Asamblea Nacional, responsables de la elaboración del nuevo documento constitucional, que sería la Constitución de 1920. Asimismo, se da el inicio de la “Patria Nueva”, que implicaba un proceso de “transformación” de la sociedad en sus diversos aspectos (político, económico, social, etc.) contrario a los planteamientos de la “República Aristocrática” [2] y que sería la esencia del Oncenio.

Posteriormente, en octubre de ese año, la Asamblea Nacional lo designa Presidente de la República y con ello, Leguía obtiene legitimidad en el control del Estado; su permanencia fue posible con las posteriores reelecciones consecutivas, las de 1924 y 1929 y para lo cual, se alteró el contenido de la Constitución de 1920, instrumento legal del Oncenio.

Es importante mencionar que, durante el Oncenio, Leguía lleva a cabo diversos procesos de modernización y urbanización en el país, concentrados en la capital, en Lima, siendo uno de ellos la pavimentación de algunas calles, como la calle Paseo Colón en el centro de Lima; así como la inauguración de diversas avenidas, como la Av. El Progreso [3]; y la construcción de urbanizaciones, como la Urbanización Santa Beatriz [4]. Leguía no llega a concluir su tercer mandato consecutivo, iniciado en 1929, debido a un golpe de Estado liderado desde Arequipa por Sánchez Cerro, en agosto de 1930; dándose fin al gobierno más largo de la etapa republicana del Perú, hasta ahora.

El Oncenio de Leguía, en donde se llevaba a cabo una “transformación” de la sociedad peruana a través de la “Patria Nueva”, también

coincidió con el Centenario de la Independencia del Perú, en julio de 1921; lo que constituyó un motivo no solo para llevar a cabo su celebración sino también, para que Leguía pudiera mostrarle al mundo dicha “transformación” que vivía el país, en su modernización y urbanización, y de una manera pomposa. Dicha celebración por el centenario de la independencia del Perú se llevó a cabo a través de diversas actividades, siendo una de ellas, la inauguración del monumento a José de San Martín.

UN HECHO PREVIO A LAS CELEBRACIONES POR EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA: INCENDIO EN PALACIO DE GOBIERNO

En plenos preparativos para llevar a cabo las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú, sucede un hecho inesperado: incendio en los interiores del Palacio de Gobierno, el 3 de julio de 1921, afectando los salones interiores de Palacio como el Salón Dorado y otras áreas. Esta situación casi pone en riesgo las celebraciones debido a que más de uno sugirió, con las delegaciones extranjeras en camino, cancelar dichas celebraciones a lo que Leguía de un modo tajante, que era característico en él, se negó; y las celebraciones por el Centenario de la Independencia se pudieron llevar a cabo dentro de lo establecido y con las remodelaciones necesarias para ello en Palacio de Gobierno.

ACTO CENTRAL de las CELEBRACIONES POR EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERU: MONUMENTO A DON JOSÉ DE SAN MARTÍN

Una vez instaurada y consolidada la república en el Perú, se tuvo el interés de levantar un monumento a los libertadores del país, quienes tuvieron un rol en la consolidación de la independencia del Perú bajo el yugo español, siendo uno de ellos, don José de San Martín, quien lideró la expedición proveniente del Virreinato del Río de la Plata [5].

Y para ello, se convocó a un concurso en donde resultó elegido el modelo del artista español Mariano Benlliure y Gil, en 1909; pero la iniciativa del proyecto se intentaría concretar posteriormente, en 1916 (durante el gobierno de José Pardo); quedándose estancado dicho proce-

so, nuevamente.

Finalmente, fue el presidente Augusto Leguía quien al ver que se acercaba la celebración por el Centenario de la Independencia del Perú, en julio de 1921, pensó que era la ocasión propicia para llevar a cabo una obra de tal envergadura, por lo que decidió ejecutarla y así se hizo.

Para llevar a cabo esta obra, se escogió un terreno en el centro de Lima, donde se ubicaban el Hospital San Juan de Dios; así como dos líneas y estaciones de trenes, San Juan de Dios y La Encarnación. Todo ello fue demolido para llevar a cabo la construcción de la plaza y la instalación del monumento a José de San Martín.

El monumento a José de San Martín llegó al Perú en julio de 1919 y fue Gregorio Domingo, discípulo de Benlliure y Gil, el responsable de armar dicha escultura en el lugar designado, en el centro de Lima. Así relata el periódico limeño “El Comercio” la llegada de dicho monumento:

"A bordo del vapor Iquitos, procedente de Alicante, España, ha llegado al Callao el monumento que la nación dedica al general José de San Martín, nuestro libertador. El monumento fue embarcado bajo la dirección de su autor, el escultor valenciano Mariano Benlliure. Al ver los bocetos comprobamos que es una maravillosa obra de arte que será colocada en la plaza que llevará su nombre. El monumento viene desarmado en 161 bultos que pesan 591 toneladas. El desembarco durará por lo menos cinco días, pues requiere cuidados especiales para evitar su deterioro" (López, 2019).

Asimismo: *"El monumento ecuestre de diecisiete metros de altura, que Benlliure concibió con el general San Martín en actitud de atravesar a caballo la Cordillera de los Andes, se emplazó en el centro de la Plaza San Martín, en Lima, (...). Su ubicación, (...) crea una perspectiva desde donde parte el Libertador, cabalgando hacia el mar, en dirección hacia La Victoria"* (Hamann, 2015, p.185).

El Monumento a José de San Martín se inauguró el 27 de julio de 1921, como parte de las Celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú, constituyéndose en el acto inaugural y principal de dicha celebración, que contó con la presencia de delegaciones extranjeras [6] y personalidades del país, como el Mariscal Andrés A. Cáceres; siendo de una envergadura apoteósica dicho acontecimiento,

característico en Leguía.

Y entre las delegaciones extranjeras que asistieron a dichas celebraciones, estuvo la delegación de Argentina, liderada por el arzobispo interino de Buenos Aires, Monseñor Luis Duprat y acompañado por el General Carlos I. Martínez, quien lideraría el desfile de inauguración del Monumento a San Martín, junto a un escuadrón de los Granaderos de San Martín, acto cumbre de las Celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú (Alzamora, 2013, p.65).

Posteriormente, en 1925, se terminaría de elaborar la Plaza San Martín, alrededor del monumento, bajo la dirección de Manuel Piqueras.

MONUMENTO A JOSÉ DE SAN MARTÍN: CARACTERÍSTICAS Y DESCRIPCIÓN

Nombre: Monumento a don José de San Martín.

Características: Estatua de bronce, granito y mármol español, elaborada en Madrid y trasladada a Lima para su instalación.

Descripción del Monumento: Tomándose en cuenta a Hamann (2015), se diría que se trata de una estatua ecuestre, hecha en bronce, sobre un pedestal y sobre un basamento.

En el pedestal está colocada la figura principal (fundida en bronce pintado de negro), es decir, la estatua de José de San Martín, que constituye la representación ecuestre de un personaje masculino adulto, de cuerpo entero sedente, vistiendo traje militar con un sombrero en la mano y espada en la cintura. En la parte superior del pedestal, se puede apreciar, mirando al oeste, que están labrados dos desnudos de mujer que simbolizan a la Gloria y a la Fama sosteniendo guirnaldas y ramos. Debajo de estas dos figuras se encuentra otra escultura que representa la alegoría a la Victoria [7], representación femenina, “sobre un soporte de mármol que surge del basamento. Esta figura, de cuerpo entero y en posición frontal, sostiene, con los brazos alzados, un bloque de piedra, bordeado con dos ramos, con la inscripción: ‘La nación al general don José de San Martín’ ” (Hamann, 2015, p.195).

En la parte inferior de la representación femenina, se puede apreciar una placa que dice:

*Inaugurada el 27 de julio de 1921
con motivo de la celebración del
Primer Centenario de nuestra Independencia
y en homenaje al libertador
Gral. D. José de San Martín
Siendo Presidente de la República el
Sr. Augusto B. Leguía [8].*

En la cara opuesta de dicho pedestal, “mirando al este, se aprecian dos esculturas de soldados que sostienen entrelazadas sus banderas, representados de cuerpo entero y en posición frontal, vestidos con traje militar y portando cada uno una bandera con un asta que llevan al hombro. El personaje de la izquierda lleva, además, sombrero, y el de la derecha, un sable” (Hamann, 2015, p.196).

Debajo de esas dos figuras se encuentra una placa con la inscripción:

“La colonia argentina en homenaje al pueblo peruano en el primer centenario de su independencia. -Lima 28 de julio de 1921” [9].

Asimismo, y tomando en cuenta la descripción que hace Hamann (2015, p.197) sobre el monumento: En uno de los costados del monumento, que da al norte, se puede apreciar una placa en bajorrelieve representando a San Martín al momento de jurar en Lima la Independencia y la frase que exclamara en ese momento: “*El Perú es desde este momento, libre e independiente por la voluntad de los pueblos y por la justicia de su causa que Dios defiende*”.

Y siguiendo con la descripción (Hamann, 2015, p.198), en el otro costado del monumento, que da al sur, se puede apreciar también otra placa en bajorrelieve representando a San Martín, cuando hace juramento ante la primera bandera de la Independencia y debajo de ello, se puede apreciar la inscripción: “*Soldados, esta es la primera bandera que se bendice en América. Jurad sostenerla muriendo en su defensa como yo juro*”.

Y finalizando la descripción, el monumento finaliza con el basamento, hecho de mármol labrado y ensamblado, que es escalonado, de forma Rectangular; mientras que el pedestal es de granito tallado, pintado en blanco, y tiene la

forma de una pirámide trunca que remata en la parte superior en un bloque de mármol irregular decorado con relieves (Hamann, 2015).

UN HECHO ANECDOTICO: LA “LLAMA” DEL MONUMENTO SAN MARTIN

Una vez inaugurado el Monumento a José de San Martín, un hecho que llamó la atención en ese momento, y hasta ahora, fue la representación de una llama, camélido sudamericano, en la parte superior de la cabeza de la Victoria, lo que generó el mito de la “confusión” por parte del creador de la escultura, Mariano Benlliure y Gil, es decir, que tuvo la intención, inicialmente, de poner la representación de una llama de fuego y en vez de eso, puso la representación de la llama, camélido sudamericano; la explicación que se dio sobre dicha “confusión”, es que, por la premura en elaborar dicho monumento, uno de los discípulos del escultor Benlliure y Gil cometió el error de elaborar una llama en forma de camélido sudamericano y no en forma de llama de fuego; mientras que Pino (Lima la Única, 2017) afirma que en el formato original del Monumento estaba la idea de incluir la figura de la llama (camélido sudamericano) como parte de dicho monumento, presentando una serie de documentación y fotografías que refuerzan dicha afirmación.

Hasta la actualidad, no se sabe con certeza si fue una confusión o fue la intención real del escultor, la representación de la llama como camélido sudamericano. Toda esta situación hubiera podido ser incluida como parte de los relatos de “Las Tradiciones Peruanas” al ser escuchada por el autor Ricardo Palma [10], en ese momento. No se puede negar, que dicho incidente, le da hasta ahora un mayor encanto y misterio al Monumento.

Entonces, se puede apreciar la intención del escultor de representarlo a San Martín no solo en su trayecto a través de la Cordillera de los Andes, sino también en una posición triunfante, acompañado de la victoria, representada en la parte inferior a la estatua de San Martín; y al mismo tiempo, en el lado norte y sur, a los costados del monumento, representar los dos momentos importantes de San Martín en la independencia del Perú: la proclamación de la independencia y el juramento ante la bandera de la Independencia. Todo ello, en su conjunto,

hace del monumento algo majestuoso y digno de admiración; así como un reconocimiento del Perú a uno de los gestores de la independencia del Perú y de América, como lo fue José de San Martín.

Asimismo, no se puede dejar de mencionar la peculiar representación de una “llama” (camélido sudamericano), que llevó a más de una versión sobre la idea original de una llama por parte del escultor español; quedándose en una incógnita y mito sobre la ciudad de Lima, que hasta se comenta como hecho anecdótico. Son esos mitos los que hacen interesante a una ciudad tan diversa como Lima, aparte de ser la capital del Perú.

Y el rol que representó dicho monumento como suceso inaugural a las celebraciones por el Centenario de la Independencia de Perú, en 1921, fue que tuvo una gran envergadura tanto por los habitantes de la ciudad limeña como de las delegaciones extranjeras partícipes de dicho magno evento; así como el reconocimiento que se le hace al General José de San Martín por su rol en la Independencia del Perú; y que expresa además su afinidad y cercanía con el pueblo argentino a través de esa labor independentista en América del Sur. He ahí el reconocimiento a Argentina por su labor en la Independencia de América del Sur por parte del Perú, a través del Monumento a José de San Martín.

Por todo ello, el monumento a José de San Martín es un emblema del Centenario de la Independencia del Perú, en 1921; y, por ende, también del Oncenio de Leguía (1919-1930).

De manera aparte, se puede mencionar que, al momento de su inauguración, en 1921, solo estaban el Edificio Giacoletti y el Teatro Colón cerca de la plaza; posteriormente se levantarían los edificios y construcciones alrededor de la plaza: el Hotel Bolívar en 1924, los Portales Pumacahua y Zela en 1926, así como los edificios Boza, Fénix y Sudamérica, cerca de éste se instalaría el Cine Metro [11], a partir de la década de 1930. Dichas construcciones alrededor de la Plaza San Martín y el Hotel Bolívar hasta ahora se mantienen, dándole más realce a la Plaza como espacio público limeño.

Incluso, actualmente la Plaza cumple un rol importante al ser un lugar de convocatoria para las protestas sociales, como la que ocurrió el 12 noviembre de 2020, donde la población llenó la Plaza San Martín para protestar contra Manuel Merino [12].

OTROS MONUMENTOS EN EL CENTENARIO DE LA INDEPENDENCIA DEL PERÚ (1921)

Asimismo, conjuntamente al Monumento a San Martín y con motivo de dichas celebraciones, se erigirían diversos monumentos, obsequiados por las colonias residentes en el Perú y por países, en la ciudad de Lima, entre los que se pueden mencionar [13]:

- FUENTE CHINA. Dado por la Colonia China.
- RELOJ UNIVERSITARIO. Dado por la colonia alemana.
- MONUMENTO a MANCO CÁPAC. Dado por la Colonia Japonesa.
- FUENTE DE LAS TRES FIGURAS. Dado por la colonia norteamericana.
- ESTATUA DE LA LIBERTAD. Dado por la Colonia francesa.
- ESTADIO DE MADERA. Terreno otorgado por la Colonia Inglesa (actual ESTADIO NACIONAL-LIMA).
- MUSEO DE ARTE ITALIANO. Dado por la colonia italiana.
- ARCO DE LA AMISTAD (A. Morisco). Dado por la Colonia Española.
- ESTATUA DEL ESTIBADOR. Otorgado por Bélgica.

Entonces, el Monumento a San Martín fue acorde a los intereses de Leguía durante el Oncenio, no solo al mostrar la bonanza económica que tenía el país y lo apoteósica que fue la ceremonia de inauguración, sino también porque reflejaba la “Patria Nueva”, es decir, el proceso de “transformación” que se estaba llevando a cabo en el país. Y por todo ello, es un monumento que representa al Oncenio de Leguía.

Actualmente, y como se mencionó anteriormente, dicho monumento se mantiene en el mismo lugar, en el centro de Lima, reflejando su majestuosidad y su idea de libertad en la sociedad peruana.

Conclusiones

- Las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú se llevaron a cabo en 1921 durante el Oncenio de Leguía, siendo el momento propicio para que Leguía pudiera demostrar la bonanza

económica y modernidad que vivía el Perú, concentrada en Lima y que constituía el núcleo del proceso de “transformación” que vivía el país a través de la “Patria Nueva”. C

- El acontecimiento principal de las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú fue la inauguración de la Plaza San Martín, que contó con la presencia de una numerosa delegación argentina liderada por el Arzobispo interino de Buenos Aires, Monseñor Luis Duprat y por el General Carlos I. Martínez, así como de diversas delegaciones extranjeras.
- Que se le rindiera homenaje y reconocimiento a José de San Martín por el Centenario de la Independencia del Perú, en julio de 1921, demuestra la postura favorable y afinidad que tiene el Perú con San Martín en su rol como Libertador del Perú, así como aquel que proclamó la Independencia del Perú, en 1821.
- El monumento a San Martín constituye un testimonio de las celebraciones por el Centenario de la Independencia del Perú, celebradas en julio de 1921; que hasta ahora se mantiene imponente en el mismo sitio.
- Las celebraciones llevadas a cabo por el Centenario de la Independencia del Perú, sinónimo de libertad, en 1921, se llevaron a cabo en medio de una dictadura, sinónimo de ausencia de libertad, que fue la de Leguía; constituyendo una contrariedad en su esencia y significado. Mientras que las celebraciones del Bicentenario, llevadas a cabo en julio 2021, se dieron en un ambiente de libertad, es decir, en democracia.

Bibliografía

Alzamora, C. (2013). *Leguía, la historia oculta*. Titanium Editores.
 Ames, M. (2009). *El Oncenio de Leguía a través de sus elementos básicos (1919-1930)* [Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
 Basadre, J. (1968). *Historia de la República del Perú*. (t. XIII). Universitaria.
 Hamann, J. (2015). *Leguía, el Centenario y sus monumentos*. Lima, 1919-1930. Pontificia Universidad Católica del Perú.
 Hooper, R. (1964). *Leguía. Ensayo Biográfico*. Ediciones Peruanas.
 López Martínez, H. (13 julio 2019). *Hace 100 años*. El Comercio

Mac Evoy, C. (1997). *Utopía republicana*. Pontificia Universidad Católica del Perú.

FUENTES DOCUMENTALES

Periódico La Prensa, Lima, julio 1921.
 Revista Variedades, Lima, julio-agosto 1921.

ENLACES WEBS

<http://www.limalaunica.pe/2017/11/la-llama-del-monumento-san-martin.html>